



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



**Instituto Internacional de
Planeamiento de la Educación**
• UNESCO-IPE Buenos Aires
• Oficina para América Latina



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

**Sector
Educación**

Oficina de Santiago
Oficina Regional de Educación
para América Latina y el Caribe

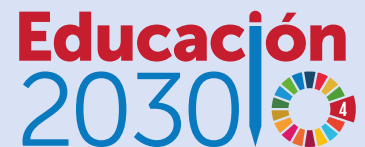


INSTITUTO
DE ESTADÍSTICA
DE LA UNESCO

Foro Regional de Políticas Educativas 2019:

La formulación de políticas educativas en tiempos de crisis

Buenos Aires, 30 de septiembre al 2 de octubre de 2019



El principal objetivo del Foro Regional de Políticas Educativas es generar un espacio de debate, consulta y reflexión sobre políticas educativas dirigido a los responsables de su formulación en los países de América Latina, de cara a las implicaciones de la Agenda Educación 2030 y en busca de estrategias efectivas para su implementación con el fin de fortalecer las capacidades de los Estados Miembros de la UNESCO en la región.

Este año, el Foro Regional de Políticas Educativas se centrará en los desafíos que enfrentan las autoridades educativas en tiempos de crisis y en cómo estos desafíos pueden ser abordados para avanzar hacia la garantía de una educación inclusiva y equitativa de calidad para todas las personas. Este tema se encuentra alineado con la Agenda Educación 2030, ya que las metas 4.5 y 4.a del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 reconocen la importancia de garantizar servicios educativos en situaciones de crisis.

Contexto

La Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó en 2015 la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que establece 17 objetivos con 169 metas integradas e indivisibles vinculadas a la economía, la sociedad y el medio ambiente. Estos 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se elaboraron durante más de dos años de consultas públicas, interacción con la sociedad civil y negociaciones entre los Estados Miembros.

El éxito en la consecución de estos objetivos depende en gran medida de los resultados educativos. La importancia de la educación dentro de la Agenda 2030 se manifiesta en la existencia de un objetivo específico (ODS 4) que apunta a garantizar “una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todas las personas”. Además, los

ODS incluyen metas relacionadas con la educación en otros objetivos que atañen a la salud, al crecimiento económico y el empleo, al consumo y la producción sostenible y al cambio climático. Junto con el ODS 4, estas metas constituyen la Agenda Educación 2030.

Los países de América Latina y el Caribe reafirmaron este compromiso global en la Declaración de Buenos Aires de enero de 2017, que abordó los principales desafíos socioeconómicos y educativos de la región, describió los principios rectores y los objetivos estratégicos para lograr el ODS 4 y la Agenda Educación 2030, y proporcionó una guía orientada a la acción para los Estados Miembros y la comunidad educativa. Estos compromisos se confirmaron en julio de 2018, en los Acuerdos de Cochabamba, durante la II Reunión Regional de Ministros de Educación de América Latina y el Caribe.

En este marco, los países están definiendo objetivos nacionales, basados en los ODS, y están desarrollando estrategias para su implementación. En el caso de la educación, este proceso de redefinición de las agendas nacionales presenta una oportunidad única para hacer un balance de los avances consolidados en las últimas décadas, para identificar el núcleo de la agenda educativa y para revisar las herramientas de política que los Estados pueden usar para cumplir plenamente el derecho a la educación.

Como parte de los esfuerzos de varios organismos de las Naciones Unidas para fortalecer a los Estados Miembros en su capacidad de cumplir sus compromisos, la Oficina para América Latina del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la UNESCO (IIEP UNESCO Buenos Aires) busca contribuir al fortalecimiento de las agendas educativas nacionales a través del Foro Regional de Políticas Educativas, que se convoca una vez por año.

Planificar las políticas educativas en tiempos de crisis

Los sistemas educativos son la expresión de una larga historia de debates públicos, decisiones políticas, asignaciones presupuestarias y de una gran cantidad de actores que operan en y sobre ellos. Por lo general, son sistemas extensos, y su personal (docente y no docente) a menudo constituye el mayor grupo de servidores públicos de un país, responsable de proporcionar a una gran parte de la población un servicio que es por naturaleza complejo y extenso. Como tal, no es una sorpresa que los sistemas educativos tiendan a ser resistentes al cambio, y que la formulación de políticas educativas tenga lugar en un contexto de una dinámica lenta en la que los resultados parecen materializarse solamente a largo plazo.

Sin embargo, hay ocasiones en que estos sistemas de cambio gradual se enfrentan a situaciones extremas que interrumpen significativamente su funcionamiento y pueden amenazar su estabilidad y supervivencia. Estas situaciones extremas, también conocidas como crisis, suelen manifestarse como guerras, conflictos armados y otras formas de violencia como la violencia urbana o de pandillas, el desplazamiento forzado de personas dentro y a través de las fronteras, las emergencias de salud pública tales como epidemias, y otros desastres que pueden ser provocados por la acción humana, como la degradación ambiental, o por factores naturales, como los terremotos. Algunas de estas crisis son exógenas a los sistemas educativos, pero también existen crisis a las que los sistemas educativos pueden haber contribuido, como la violencia interétnica o el conflicto social debido a la distribución desigual de las oportunidades educativas. Con la excepción de las guerras, todos los sistemas educativos latinoamericanos se enfrentan de manera periódica o permanente a una o más de estas crisis, incluidos los eventos de peligros naturales, la violencia y el desplazamiento de las poblaciones.

Independientemente de su origen, las crisis suelen impactar en los sistemas educativos de numerosas y variadas maneras. En todos los casos, las crisis reducen la capacidad de los sistemas para brindar una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todas las personas. Por ejemplo, limitan el acceso dañando la infraestructura escolar o haciendo que el camino a la escuela sea demasiado peligroso tanto para docentes como para estudiantes. También pueden reducir la eficiencia interna de un sistema educativo al aumentar el número de abandonos. Además, cuando la pobreza aumenta como consecuencia de las crisis, niños, niñas y jóvenes pueden tener que contribuir al ingreso familiar en lugar de ir a la escuela. Las crisis también son perjudiciales para la calidad de la educación al causar, por ejemplo, una reducción en el número de docentes y un trauma profundo en los estudiantes. Dado que los efectos de las crisis tienden a afectar con mayor intensidad a las poblaciones más vulnerables, las desigualdades en la educación pueden profundizarse. Además, las crisis pueden producir desplazamientos forzados de personas y, en tales circunstancias, pueden aumentar la desconfianza, la discriminación e incluso la xenofobia entre las comunidades de acogida y las poblaciones desplazadas.

Existen otras situaciones que también pueden alterar significativamente el funcionamiento y la estabilidad de los sistemas educativos, y que sin embargo no se asocian frecuentemente con el término “crisis” en relación con la provisión de educación, porque tienden a ser estructurales y prolongadas en el tiempo. Sin embargo, sus efectos en los sistemas educativos son igualmente perjudiciales, lo cual invita a ampliar el concepto de *crisis*, al menos en este contexto. Este es el caso, por ejemplo, de las recesiones económicas, que provocan una reducción crítica en el financiamiento de los sistemas educativos, o de los estancamientos o los trastornos políticos, que desestabilizan instituciones esenciales para la gestión de los sistemas educativos, o de problemas estructurales de gobernabilidad, tales como la corrupción endémica.

Cualquier crisis, independientemente de su tipo, requiere una reacción del sistema educativo. Durante una crisis, se necesitan estrategias para mantener un mínimo de servicios educativos para la población afectada y para evitar que los efectos de la crisis se extiendan a la población en general. Después de una crisis, es necesario un proceso de recuperación, para regularizar la oferta de servicios educativos lo antes posible y para restablecer el cumplimiento del derecho de los ciudadanos a la educación.

Todas estas son crisis causadas por *peligros*, es decir, fenómenos o actividades humanas que pueden “ocasionar muertes, lesiones u otros efectos en la salud, daños a los bienes, interrupciones sociales y económicas o daños ambientales” (Informe de las Naciones Unidas del grupo de trabajo intergubernamental de expertos de composición abierta sobre indicadores y terminología relacionados con la reducción del riesgo de desastres. Nueva York, 2016). El riesgo de que un peligro se convierta en una crisis depende de las características del peligro en sí mismo (su probabilidad, su presencia geográfica y su expansión, así como su intensidad). Si un peligro no se anticipa y no se toma en cuenta durante la planificación, puede resultar en un *desastre*, entendido como “disrupción grave del funcionamiento de una comunidad o sociedad en cualquier escala (...) ocasionando uno o más de los siguientes: pérdidas e impactos humanos, materiales, económicos y ambientales” (Ibíd.).

De todo lo anterior se sigue que los desafíos que representan las crisis para los sistemas educativos solo pueden superarse si se anticipan y se reduce su riesgo a través de medidas de prevención, respuesta y mitigación. Por lo tanto, la planificación de políticas educativas con sensibilidad a la crisis busca desarrollar resiliencia en los sistemas educativos y desarrollar medidas preventivas que mejoren la capacidad de reaccionar ante crisis futuras y evitar que los peligros se conviertan en desastres. Al mismo tiempo, una planificación sensible a la crisis busca prevenir futuras crisis mediante la promoción de estrategias de prevención a largo plazo dentro de los planes de estudios, tales como programas de educación para la paz y la ciudadanía o de educación ambiental.

El aumento en el número de desastres ambientales como consecuencia del calentamiento global, y la creciente inestabilidad económica,

política y social que caracteriza a los países de América Latina son algunos de los factores que conducen a una situación en la que las crisis no se presentan como fenómenos aislados. Por el contrario, casi todos los sistemas educativos de la región se enfrentan de manera casi permanente a algún tipo de crisis. Para cumplir con el objetivo de garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, los formuladores de políticas educativas y los planificadores de la región enfrentan el desafío de incluir la reducción del riesgo de crisis en sus políticas y prácticas.

El Foro Regional de Políticas Educativas 2019

En vista de los complejos desafíos que enfrentan los ministerios de educación y otras instituciones reguladoras de la educación en los países de la región, IIPE UNESCO pretende proporcionar una plataforma para enriquecer el debate sobre la formulación de políticas educativas en contextos de crisis. Con este fin, este año el Foro Regional de Políticas Educativas promoverá un espacio para el diálogo y la reflexión sobre las implicaciones del creciente número de escenarios de crisis con que se enfrentan los sistemas educativos de la región y la posibilidad de generar estrategias que sigan permitiendo el progreso hacia el cumplimiento de la Agenda Educación 2030.

El encuentro se organizará en torno a tres paneles temáticos. En los dos primeros paneles, el enfoque estará en el inicio de una crisis y sus consecuencias inmediatas, a fin de abordar mecanismos de gestión y estrategias necesarias durante esta fase. El último panel se enfocará en la planificación educativa en el contexto de crisis:

- **El Panel 1** presentará las experiencias de países de la región que se han enfrentado con situaciones de crisis para reflexionar sobre las estrategias que se utilizaron para responder a dichas situaciones, así como sobre los resultados de esas estrategias. Una presentación se centrará en la respuesta a un desastre natural y la otra examinará una situación de desplazamiento forzado.
- **El Panel 2** propondrá una reflexión sobre el desafío que las crisis estructurales o sistémicas plantean a los sistemas educativos en la región, como las crisis de financiamiento o de gobernabilidad. Este panel estará basado en investigaciones que sistematizan las experiencias de la región y buscará abrir un debate sobre cómo abordar estas crisis y sus efectos.
- **El Panel 3** invitará a los participantes a reflexionar sobre lo que significa planificar la educación en tiempos de crisis. El objetivo será identificar los elementos de la planificación educativa sensible a la crisis que los ministerios de educación deberían considerar para no solamente gestionar las crisis en el momento de su aparición, sino también para anticiparse a través de acciones que eviten la aparición de crisis y generen resiliencia a través de medidas de preparación y mitigación.

Cada uno de estos tres momentos incluye un espacio de taller, en el que se invitará a todos a compartir experiencias e inquietudes, y donde se buscará la construcción colectiva de sugerencias y recomendaciones.

Marco institucional

El Foro Regional de Políticas Educativas 2019 se enmarca dentro de los esfuerzos de la UNESCO para apoyar a los Estados Miembros en la implementación de los objetivos y compromisos de la Agenda Educación 2030. En consecuencia, está organizado conjuntamente por el IPE UNESCO Buenos Aires, junto con la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago), el Instituto de Estadísticas de la UNESCO (UIS), y la Sección de Asociaciones de Colaboración, Cooperación e Investigación, dentro de la División de Apoyo y Coordinación de la Educación 2030 de la UNESCO.

Participantes

El Foro Regional de Políticas Educativas 2019 será una reunión cerrada con actividades que buscan crear un espacio para el diálogo entre los responsables de las políticas educativas de la región. La reunión estará abierta a las siguientes personas:

- Responsables técnicos de alto nivel de los ministerios de educación (por ejemplo, viceministros y/o subsecretarios) de los 19 países latinoamericanos.
- Miembros de las oficinas regionales de agencias del sistema de Naciones Unidas y otros organismos internacionales.
- Expertos y referentes del debate educativo de la región y representantes del mundo académico especializados en políticas de educación.
- Representantes de organizaciones regionales de docentes.
- Representantes regionales de organismos de la sociedad civil.

Dinámica del evento

El Foro Regional de Políticas Educativas 2019 se llevará a cabo durante dos días y medio, y tendrá las siguientes características:

- Se hará hincapié en la creación de un espacio para el diálogo entre las autoridades educativas, así como entre éstas y los demás invitados.
- Las sesiones se estructurarán en torno a temas clave para permitir la discusión de los principales desafíos de la implementación de la Agenda Educación 2030, con presentaciones que serán seguidas por un amplio espacio de discusión.
- Se utilizarán dinámicas variadas que favorezcan el diálogo, tales como talleres, mesas redondas, etc.
- A fin de garantizar un espacio de discreción, confianza, y deliberación, el evento no será transmitido simultáneamente.